

Aznar, Tomás

(José Tomás Aznar Sanchís, Valencia, 1936 – Madrid, 1996)

Director, guionista y actor

La producción de Tomás Aznar se ha movido en el cine de consumo de los años setenta y ochenta, al socaire de las modas sociales. Fundamentalmente ha sido conocido gracias a dos películas: *El libro de buen amor* (1975) y *Más allá del terror* (1980). Sin embargo, cuenta con siete películas más como realizador y ha sido guionista en otras cuatro. Su labor como intérprete se ciñe a papeles para cortometrajes en la década de los sesenta producidos por la Escuela Oficial de Cinematografía (EOC): *Los delatores* (Mario Gómez Martín, 1964), *La soga cortada* (Luis F. Vasconcelos, 1964), *La función* (César Santos Fontenla, 1964) y *El Jarama* (Julián Marcos, 1965), esta última inspirada en la novela homónima de Rafael Sánchez Ferlosio, quien a su vez participó junto al realizador en la escritura del guion. Solo ha intervenido como protagonista en la película *El desastre de Annual (Un invento sin futuro)* (Ricardo Franco, 1970), junto a María Bravo, el crítico e historiador de cine Francisco Llinás, Eloísa Muro, Gabriel Ruiz y el propio Ricardo Franco. A inicios de los setenta dirigió tres cortometrajes: el primero de ellos de ficción, titulado *Las sepulcrales* (1970), y los dos restantes, *Una estoreta velleta* (1971) y *Concierto en llamas* (1971) –dedicado a las fiestas falleras de Valencia–, de carácter documental. Su primer largometraje, *El libro de buen amor* (1975), fue realizado cuando el régimen franquista aún imponía la censura. Sin embargo, esta, de forma hipócrita, permitió su exhibición bajo la torcida excusa cultural, pues la película se inspira en la célebre obra literaria de la Edad Media *Libro de buen amor* (1330-1343), también llamado *Libro de Arcipreste* o *Libro de los cantares* de Juan Ruiz, Arcipreste de Hita. El manuscrito construye una autobiografía de carácter ficcional a través de los avatares amorosos para mostrar los diversos estratos de la sociedad española en el bajo medievo. La película pretende seguir la fórmula exitosa que consiguió el realizador César Fernández Ardavín con *La Celestina* (1969), al tratar de adaptar fielmente la novela homónima de Fernando de Rojas rociándola con algunas gotas de erotismo que, en la actualidad, se nos antojan inocentes. Sin embargo, *El libro de buen amor* deja de ser tímida para exhibir desnudos y escenas sexuales, aprovechando que la censura comenzaba a mostrar algunos signos de debilidad. El éxito que obtuvo obedeció, más que al interesante texto literario, a la avidez del espectador por saciar la pulsión escópica con las carnes de los intérpretes Blanca Estrada, haciendo el papel de Doña Endrina, y Patxi Andión (Juan

Ruiz). Al contrario del film de César Fernández Ardavín, que buscó presentar una digna adaptación cinematográfica con el asesoramiento del filólogo Manuel Criado del Val, máxima voz autorizada sobre *La Celestina* en esos momentos, los resultados estético-artísticos de la película de Tomás Aznar fueron bastante pobres, según llegó a considerar la crítica de la época. La opinión unánime señalaba que a la película le faltaba brío narrativo, la sátira y la riqueza de la galería de personajes y escenarios del texto original. Tal vez lo que aún ofrece cierto interés es la música compuesta por el propio actor protagonista, Patxi Andión, que trató de inspirarse en los madrigales medievales. Además de los actores mencionados también intervinieron Marina Valverde (Criada), Miguel Picazo (Padre), Román Bautista (Fernán), Quetxe Parra (Hija Pepión), Paloma Cela (doña Cruz), Alejandro de Enciso (Caballero), Mabel Escaño (Teresa), José Lifante (don Pitas Payas), Mónica Randall (doña Mengua), Josita Hernán (Trotaconventos) y Concha Gómez-Conde (doña Leonor), entre otros. El guion estuvo a cargo de Rubén Caba, Julián Marcos, que también codirigió la película, y el propio Tomás Aznar. La dirección de fotografía fue llevada a cabo entre Hans Burmann y Gerardo Moschioni. Como ayudante de dirección estuvo Jaime Chávarri y la responsable del montaje fue María Luisa Soriano. La película fue producida fundamentalmente por Tomás Aznar, si bien intervinieron en el proyecto otras personas y empresas: Luis de Torres Espuny, Cinevisión y Zuda Films PC. *El libro de buen amor* se rodó en El Guijar, Valdevacas, El Caballar, Sotosalbos, Arevalillo y Segovia. La otra película dentro de la trayectoria del cineasta que podría ofrecer algún interés es *Más allá del terror* (1980), que en su momento llegó a saborear un poco del aroma del cine de culto dentro del subgénero de terror hispánico. Pero lo que entonces podría haber sido un producto afín a las modas y gustos del público de finales de los setenta y principios de los ochenta, ya que combina sexo y violencia con la abierta intención de facilitar la catarsis liberadora del español medio, hoy provoca sensaciones encontradas muy extremas: risa –por la ridícula interpretación, los diálogos penosos, toscos y en ocasiones completamente absurdos–, perplejidad –dadas las situaciones completamente disparatadas o delirantes sin ser originariamente su pretensión– y rechazo –por el pésimo guion nutrido de insultos, ordinariíces, escenas de muy mal gusto, así como por una realización mediocre–. El argumento narra las vicisitudes

de un grupo de pandilleros que atracan, pistola en ristre, a todos los clientes y trabajadores de un bar. De pronto irrumpe una pareja de policías y se inicia un tiroteo. Los dos policías mueren junto a uno de los miembros de la banda. Pero los supervivientes deciden asesinar a los clientes del bar. Luego escapan tomando de rehenes a una pareja. Poco después de coger el vehículo de los secuestrados este los deja tirados y llegan a pie a una casa en medio de un desierto. En dicho lugar matan a un perro y queman la casa estando una anciana y un niño dentro. Antes de fallecer la anciana convoca a Satán para vengarse de los asesinos. Más tarde se alojan en la iglesia de una aldea abandonada, en la que comienzan a producirse extraños sucesos sobrenaturales. Al parecer se cumple el maleficio de la anciana. Los miembros de la banda van muriendo por obra y gracia de los fantasmas que encarnan al perro y al niño asesinados brutalmente en casa de aquélla. En el desenlace del film la anciana vuelve a aparecer en la iglesia y logra consumir su venganza macabra ante Lola, la mujer de la pandilla, la única que llega a sobrevivir. Al final empiezan a brotarle sangre en los ojos y le explota su cabeza. Así, la película combina asesinatos violentos con satanismo, fantasmas, zombis, sexo, visiones y drogas. Toda esta heterogénea mezcla de elementos temáticos lleva a deformar la coherencia argumental, además de advertir una puesta en escena tan torpe como fea que llega incluso a resultar grotesca. El guion fue firmado por Miguel Lizondo, [Juan Piquer Simón](#) (acreditado como Alfredo Casado) y el propio Tomás Aznar, a partir de una historia

creada por él mismo. Los actores que intervinieron en la película son Francisco Sánchez Grajera (Chema), Raquel Ramírez (Lola), Emilio Siegrist (Nico), Antonio Jabalera (Jorge), Alexia Loreto (Linda), David Forrest (Andras), André Van de Woestyne (Dama) o Martin Kordas (Jazz). El productor ejecutivo del film fue el citado Piquer Simón, conocido por sus films fantásticos y de aventuras, bajo el mismo alias. La decoración del escenario fue elaborada por Gumersindo Andrés y los efectos especiales estuvieron a cargo de Francisco García San José y Pablo Pérez. El resto de la filmografía de Tomás Aznar aún presenta menos relevancia. Dentro de ella cabe señalar *Viva, muera, Don Juan Tenorio* (1977), *Adagio para una estrella* (1978), *Un gendarme en Benidorm* (1983) y *Playboy en paro* (1984). Dichas películas, de dudosa calidad, son más bien productos propios de la coyuntura social que vistos ahora apenas resisten el paso del tiempo y la exigencia del espectador contemporáneo. Pese a que contaba con intérpretes populares como Robert Castel, Rafael Alonso o Michel Galabru en *Un gendarme en Benidorm*, o como Andrés Pajares, Silvia Tortosa, José Sazatornil y Gracita Morales en *Playboy en paro*, apenas han logrado suscitar algún tipo de curiosidad, por haberse quedado totalmente trasnochadas.

Pablo Ferrando García

Fuentes

- López García Pedro (2011). *Alicantinos en el cine. Cineastas en Alicante*. San Vicente: Editorial Club Universitario.